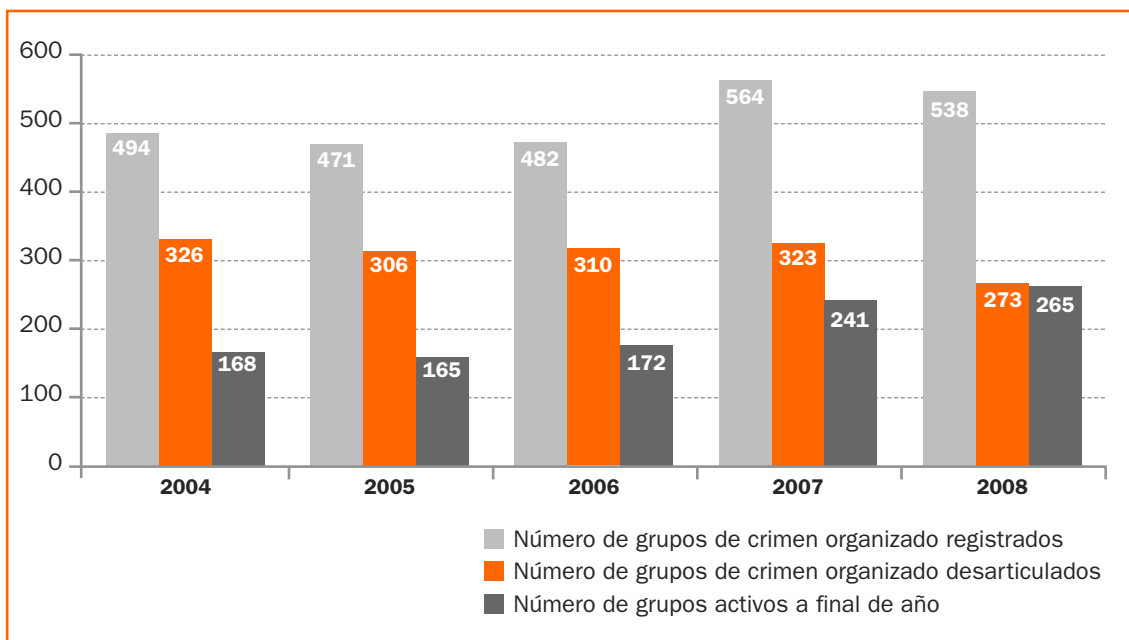




CRIMEN ORGANIZADO: LA AMENAZA INVISIBLE

Ignacio Cosidó, diputado por Palencia y portavoz de Interior
del Grupo Popular en el Congreso de los Diputados

GRÁFICO 1.
Grupos de crimen organizado en España



El crimen organizado es hoy, junto al terrorismo, una de las principales amenazas a la seguridad europea y española. Nuestro país es, de hecho, la principal plataforma de entrada de droga para todo el continente europeo y el mayor receptor de inmigración ilegal de la Unión. España se encuentra también a la cabeza de los países más afectados por el fraude y la falsificación de moneda y de documentos. El número de delincuentes encuadrados en organizaciones de crimen organizado se ha duplicado en los últimos años. Estas organizaciones criminales se hacen cada vez más poderosas, transnacionales, e invisibles. Es necesaria una reflexión estratégica sobre cómo neutralizar esta peligrosa amenaza para nuestro país.

Según el último informe de Europol sobre la valoración de la amenaza del crimen organizado, la región Sudoeste, que tiene como núcleo a España, padece uno de los principales flujos de delincuencia transnacional en el continente, especialmente en los “mercados” de cocaína, cannabis, tráfico de seres humanos e inmigración ilegal. El Oeste y el Noroeste de África están emergiendo a su vez como una base fundamental para la delincuencia internacional, vinculada en buena medida a la Península Ibérica, pero que también se proyecta directamente sobre Francia, Holanda y otros “mercados” criminales europeos.

Crimen organizado de “segunda generación”

Muchos de los grupos organizados que delinquen en la Unión Europea tienen su base en terceros países, pero interactúan con grupos que operan en el corazón de los principales “mercados” criminales europeos. Estos grupos tienden a adoptar un perfil bajo para intentar eludir la atención de las Fuerzas de Seguridad. Esto significa que el crimen organizado en la Unión Europea resulta cada vez más invisible, centrado en la gestión de su negocio criminal, pero sin involucrarse en luchas por el control del territorio o delitos que les den gran visibilidad. El blanqueo de dinero es una actividad vital para ellos.

Esta criminalidad representa una doble amenaza. Por un lado, la reinversión de las ganancias de su actividad criminal en la economía legal puede extender silenciosamente su influencia en los países en los que se implantan, haciéndose más invulnerables. Al

mismo tiempo, las organizaciones transnacionales del crimen promueven el crecimiento de otros grupos violentos a los que subcontratan para hacer el trabajo más sucio sin poner en riesgo su propia seguridad.

Una tendencia especialmente peligrosa es la aparición de los denominados grupos organizados de “segunda generación”. Lo que caracteriza a estos grupos es un mayor arraigo en las sociedades donde operan, basándose inicialmente en el apoyo de una comunidad étnica de referencia para el reclutamiento y el encubrimiento de sus miembros. Esta mayor asimilación propicia un uso más intensivo de la corrupción para influir en decisiones políticas y económicas. Estos grupos de segunda generación hacen un uso creciente de estructuras empresariales legales para blanquear dinero. En ocasiones, pueden lograr dominar sectores económicos, desde la construcción al transporte, en un área determinada, amparados en prácticas fraudulentas y una competencia radicalmente desleal.

De “Estados fallidos” a “Estados delincuentes”

La droga continúa siendo la principal actividad y el negocio más rentable para el crimen organizado. El aumento de la producción de opio en Afganistán originará mayor oferta y mayor pureza de heroína en Europa y la apertura de nuevos “mercados” en Asia. Las redes de narcotráfico turcas continuarán dominando la comercialización de esta droga en la Unión Europea, con un incremento de las pakistaníes. Es también previsible un aumento del tráfico de cocaína hacia la Unión Europea en detrimento del “mercado” norteameri-

“España se ha convertido en el principal importador europeo de delincuencia extranjera”

cano. Los grupos colombianos continuarán liderando el tráfico de cocaína. La producción de drogas sintéticas continuará extendiéndose por toda Europa, aunque se mantendrá principalmente en Holanda el liderazgo en este “mercado”. Las redes marroquíes han consolidado su dominio en el cannabis, aunque aumenta también el cultivo interno dentro de la UE. Estos grupos marroquíes tienden además a diversificarse con el tráfico de cocaína y otras drogas ilícitas.

El tráfico de seres humanos, en su doble dimensión de inmigración ilegal y explotación sexual y laboral, es una actividad emergente en el crimen organizado. Según Europol, los grupos rumanos, búlgaros y nigerianos son los más activos en este campo. Respecto a la explotación sexual, los grupos albaneses ocupan una posición preeminente. El tráfico de mujeres para explotación sexual tiende a estabilizarse, pero aumenta peligrosamente el tráfico para la explotación laboral. El flujo de inmigración ilegal desde el Norte de África a España se ha consolidado y las redes de tráfico de personas en Marruecos diversifican sus servicios a inmigrantes procedentes de Oriente Medio y Asia. La inmigración desde China está generando situaciones de trabajo forzado y explotación sexual. La tendencia más peligrosa en este terreno es el creciente control del crimen organizado sobre los inmigrantes ilegales,

a los que no sólo ofrecen servicios sino que explotan e intentan captar como delincuentes. Europol denuncia que la inconsistencia de las leyes de inmigración y las anomalías en la política de visados de Schengen facilitan esta actividad criminal, en lo que bien podría ser un aviso al Gobierno español, cuya política de regularización masiva de inmigrantes ilegales escandaliza en toda Europa.

El fraude es un problema cada vez más preocupante en la Unión Europea, porque constituye la acción más eficaz del crimen organizado para penetrar subrepticamente la sociedad y el sistema económico. El volumen de moneda falsa crece peligrosamente. En 2008 fueron detectados 664.000 billetes falsificados y se incautaron 34 millones de euros falsos. España está entre los países señalados por Europol con mayor nivel de falsificación de euros y distribución de moneda falsa. La falsificación de documentos es otra de las industrias florecientes de las redes de delincuencia transnacional y, además, hay un incremento de mercancías falsificadas en el comercio minorista. Los sectores más amenazados por las falsificaciones son la salud y la seguridad, pero estas falsificaciones provenientes del exterior tendrán un efecto global muy negativo sobre la innovación y el empleo en la economía europea.

África Occidental está emergiendo como la principal plataforma desde la que se proyecta el crimen organizado hacia Europa. Marruecos no sólo se mantiene como el principal productor de cannabis, sino que es una zona de tránsito entre el África Subsahariana y Europa para todo tipo de tráfico ilícitos, especialmente cocaína, inmigrantes ilegales y tabaco hacia España. El Golfo de Guinea se está convirtiendo, a su vez, en la principal base logística para el tráfico de cocaína entre América del Sur y Europa y como suministrador de inmigrantes ilegales. El crimen organizado quiere transformar algunos de los denominados “Estados fallidos” en verdaderos “Estados delincuentes” desde los que operar con total impunidad. Esto supondría un salto cualitativo en la amenaza del crimen organizado ante el que la comunidad internacional no tiene una clara respuesta.

En definitiva, nos enfrentamos a un crimen organizado transnacional, multiétnico y diversificado. Una delincuencia organizada que domina ya el “mercado” criminal europeo desplazando a los grupos locales. Esta dominación puede orientar a los grupos menores a una actividad delictiva más dura y violenta, a veces subcontratada por las grandes multinacionales del crimen. La principal amenaza de futuro es el poder económico y la dominación social crecientes que ejercen estas redes transnacionales de criminalidad en nuestros propios países.

El “paraíso español”

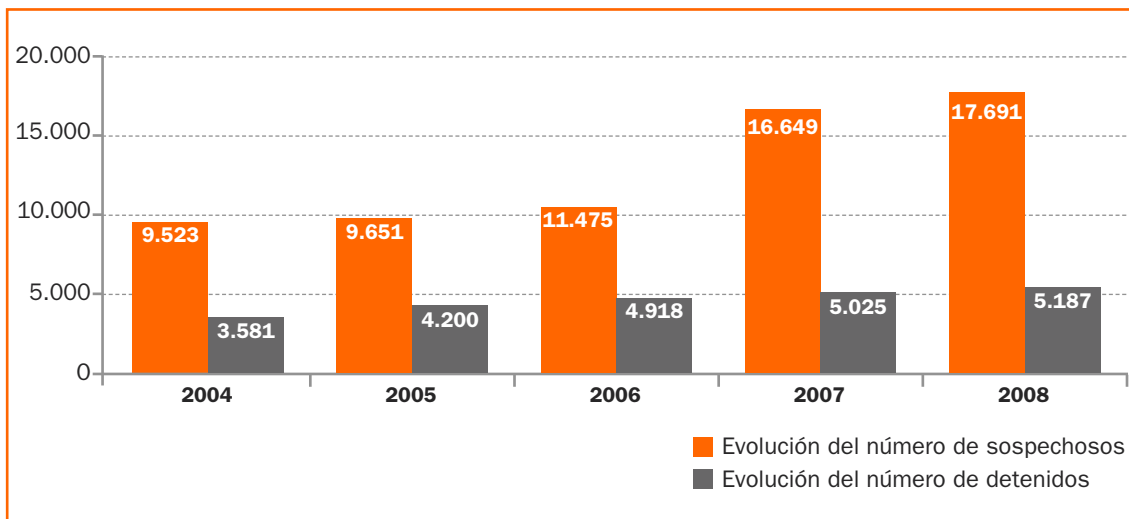
España se ha convertido en una de las principales bases de crimen organizado en la Unión Europea. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad detectaron en el

año 2008 un total de 538 grupos de crimen organizado operando en nuestro país, de los cuales sólo la mitad fueron desarticulados. El número de grupos detectados aumentó casi un 10% respecto a 2004, pero lo preocupante es que el número de grupos desarticulados ha caído en este mismo periodo más de un 16%, lo que demuestra una mayor inmunidad de estos grupos. Esto significa que el número de grupos activos pasó de 168 a finales de 2004 a 265 en 2008, con un incremento del 58%, lo que pone de manifiesto la consolidación de estos grupos con un aumento significativo de su vida media (gráfico 1).

➡ **El número de grupos de crimen organizado activos crece un 58% en los últimos cinco años.**

Sin embargo, no es este fuerte incremento del número de grupos activos lo que resulta más preocupante, sino el aumento de la dimensión y la potencia de los mismos. Así, frente a un crecimiento inferior al 10% en el número de grupos detectados, se observa que el número de sospechosos de ser miembros del crimen organizado prácticamente se ha duplicado en este mismo periodo, pasando de más de 9.500 miembros detectados en 2004 a casi 18.000 en 2008 (gráfico 2). El número de miembros detenidos ha aumentado también significativamente, un 45%, aunque en menor proporción que el de los detectados. El tamaño medio de los grupos detectados ha pasado de 19 miembros en 2004 a 33 componentes por grupo cinco años después. Un 35% de los grupos detectados tienen entre 3 y 10 componentes, un 36% de 11 a 30 y en torno a un 28% entre 30 y 100. Pero hay 44 gru-

GRÁFICO 2.
Número de sospechosos y detenidos en España



pos que tienen más de 100 “empleados”. Son las grandes empresas del crimen organizado.

➡ **El tamaño medio de los grupos de crimen organizado casi se ha duplicado desde que gobierna Zapatero.**

La longevidad de estos grupos ha ido también en aumento en los últimos años. Casi la mitad de los grupos detectados en España llevaba operando entre uno y tres años, más del 13% tiene una antigüedad de entre tres y siete años y hay 35 grupos con un historial de casi una década. Estos datos ponen de manifiesto que la esperanza de vida de estas organizaciones criminales en España se está acrecentando.

Un negocio de 600 millones de euros

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad españolas calculan un patrimonio de las organizaciones criminales conocidas en nuestro país de casi 600 millones de euros, con una estimación de

ingresos en el año 2008 de 256 millones. Sólo en ese año, las Fuerzas de Seguridad se incautaron de 860 vehículos, 78 embarcaciones, 10 aeronaves, 149 armas de fuego, 15 millones de euros en efectivo y un millón de euros falsos. El valor total de las incautaciones efectuadas se estima en 91 millones de euros. Todas estas cifras ponen de manifiesto, por un lado, la potencia económica del crimen organizado en nuestro país y, por otro, que se trata de un negocio extraordinariamente lucrativo.

➡ **Los ingresos anuales del crimen organizado en España superan los 250 millones de euros.**

Por su parte, las incautaciones de droga ascendieron a 18.000 kilos de cocaína, 567 toneladas de hachís, 547 kilos de heroína y más de medio millón de pastillas. A tenor de estas cifras, el crimen organizado domina al menos el 90% del tráfico de cocaína en España, el 80% de la heroína, el 60% de las drogas sintéticas y casi un tercio del hachís.

Entre las principales características del crimen organizado radicado en España podemos señalar una creciente actividad criminal internacional: dos tercios de los grupos detectados mantienen actividad en el exterior; un uso frecuente de la violencia –un tercio de los grupos la practica en su acción delictiva–; una progresiva utilización de estructuras comerciales –la mitad de ellos combina la delincuencia con actividades legales–; y un uso también mayor de la corrupción para alcanzar sus fines –en cinco años se ha triplicado el número de grupos detectados que están involucrados en prácticas corruptas–. Incluso esta última cifra puede estar minusvalorada, dada la relación existente entre el incremento del uso de la violencia que se está produciendo y los procesos de corrupción. Finalmente, casi un tercio de los grupos está implicado en el blanqueo de capitales y utiliza expertos para su acción criminal.

➡ **La esperanza de vida de las organizaciones delictivas está aumentando en España hasta superar en algunos casos los diez años de existencia.**

CUADRO 1. Tipología delictiva 2008

TIPO DE DELITO	NÚMERO DE GRUPOS DETECTADOS
Tráfico de seres humanos	52
Corrupción	10
Delitos contra el patrimonio	193
Delitos contra las personas	52
Tráfico de drogas	326
Otros tráficó ilícitos	42
Resto de delitos	235

CUADRO 2. Grupos detectados

CIUDAD	NÚMERO DE GRUPOS DETECTADOS
Madrid	196
Barcelona	111
Málaga	99
Alicante	81
Valencia	80
Cádiz	65
Murcia	55
Sevilla	44
Pontevedra	40
Baleares	36

Los grupos organizados en España se caracterizan también por una especialización criminal mayor que la media europea. Así, casi un 80% de ellos se dedica a una actividad principal y un 20% mantiene una multiactividad delictiva. Una gran mayoría de los grupos detectados –el 60%– se dedica al narcotráfico, el 36% a delitos contra el patrimonio y la criminalidad económica y un 10% al tráfico de seres humanos y a la inmigración ilegal (cuadro 1).

La actividad criminal más extendida en España es el tráfico de cocaína, detectada en la práctica totalidad del territorio, seguida del tráfico de hachís. Se han detectado también 133 organizaciones dedicadas al blanqueo de capitales, que vienen a coincidir territorialmente con el tráfico de cocaína. Hay 105 grupos que practican las falsificaciones documentales, un hecho que tiene que ver directamente con la vulnerabilidad de nuestras fronteras. Por otro lado, las Fuerzas de Seguridad detectaron 77 grupos dedicados al robo con fuerza, 68 al robo con violencia o intimidación, 58 a estafas y 32 al

robo de vehículos operando en nuestro país.

El crimen organizado es una realidad en la práctica totalidad de la geografía española, pero se muestra particularmente activo en las zonas costeras y en algunas grandes ciudades del interior, como Madrid o Sevilla (cuadro 2). En la capital de España han operado más de un tercio de los grupos asentados en nuestro país, seguida de Barcelona –en la que operan más del 20% de las organizaciones detectadas–, Málaga, con el 18%, y Alicante y Valencia, con el 15% en ambos casos.

Principales importadores de criminalidad

España se ha convertido en el principal importador europeo de delincuencia extranjera. El 82% de los grupos de crimen organizado en nuestro país está compuesto por personas de más de una nacionalidad. Un 16% de las organizaciones detectadas está integrado exclusivamente por extranjeros, y casi un 8% por extranjeros de una sola nacionalidad. Sólo uno de cada diez grupos criminales que operan en nuestro país está compuesto sólo por españoles.

➡ **El 82% de los grupos de crimen organizado en España encuadran a delincuentes extranjeros.**

La mayoría de los detenidos, un 55%, por crimen organizado son extranjeros. Rumania, Colombia, Marruecos y Nigeria acumulan casi un tercio del total de las detenciones practicadas por las Fuerzas de Seguridad entre estas organizaciones delictivas. Sin embargo, la tendencia muestra un aumento del número de integrantes de

CUADRO 3. Sospechosos extranjeros por nacionalidad

NACIONALIDAD	NÚMERO DE SOSPECHOSOS
Colombia	1.302
Rumania	1.021
Marruecos	939
Reino Unido	448
Nigeria	301
Bulgaria	298
Rusia	293
Brasil	232
Italia	226

países de la Unión Europea, especialmente los más próximos, así como otros del Este de Europa como Lituania o Bulgaria (cuadro 3). Todos estos datos ponen de manifiesto una tendencia a la progresiva llegada de grupos organizados multinacionales compuestos de extranjeros que van incorporando delincuentes españoles una vez asentados en nuestro país. Estos grupos multinacionales compuestos de extranjeros y españoles representan ya un 73% del total de grupos detectados.

➡ **El crimen organizado en España se proyecta a más de 66 países por todo el mundo.**

Pero España no sólo importa delincuencia sino que también la exporta. Los grupos de delincuencia organizada radicados en España mantienen una creciente actividad internacional, proyectando su actividad criminal a un total de 66 países. La principal proyección exterior de las organizaciones españolas ha sido Marruecos, con 115 grupos con actividad en ese país, seguido de Colombia, con 66 grupos, y

“El África Subsahariana se está convirtiendo en la principal plataforma de proyección del crimen organizado hacia Europa”

Venezuela, con 29. Hay además un total de 250 grupos, casi la mitad de los detectados en España, que operaban en distintos países de la Unión Europea, especialmente en Francia, Italia, Holanda y Reino Unido. Es más, en nuestro país existen cinco organizaciones que pueden tener la consideración de globales, con capacidad para operar en cualquier lugar del mundo. La proyección exterior del crimen organizado en España se centra principalmente en actividades propiamente delictivas (tráficos ilícitos, trata de personas, contrabando) y no en operaciones de ocultación del patrimonio.

Una nueva estrategia

El crimen organizado supone una amenaza emergente para nuestro país, donde hay cada vez una mayor presencia de las redes transnacionales de delincuentes. El mayor peligro es que estos grupos multinacionales, cada vez más poderosos, tienden a hacerse menos visibles en su actividad criminal, más inmunes a la acción de la policía y de la Justicia, y tienden a introducirse en mayor medida en las

sociedades y en las economías, donde operan a través de la corrupción, el fraude y la combinación de su acción criminal con actividades legales.

Estamos ante un reto absolutamente global, con un flujo de importación y exportación de criminalidad en aumento. La inmensa mayoría de los grupos que operan en España integran personas de diferentes nacionalidades, pero al mismo tiempo estos grupos desarrollan su actividad criminal en prácticamente todo el mundo. El África Subsahariana se está convirtiendo en la principal plataforma de proyección del crimen organizado hacia Europa.

El Gobierno debe impulsar una nueva estrategia ante el creciente peligro de esta amenaza. Nuestro Estado de Derecho se está viendo desbordado por el crecimiento de un fenómeno que socava el funcionamiento mismo de nuestra democracia a través de una creciente corrupción, que amenaza nuestra economía con el fraude masivo y la competencia desleal, y que aspira a amedrentar y dominar a la sociedad.